

JURAMENTO HIPOCRATICO

Alberto Vázquez-Figueroa

Resultaría inconcebible imaginar que el colectivo de médicos conociera un remedio para una enfermedad mortal pero se negara aplicarlo debido a presiones políticas o empresariales. Han hecho un juramento hipocrático y en su inmensa mayoría lo respetan

Sin embargo, los ingenieros no actúan de igual modo.

Saben que existe un sistema por el que se podría evitar las graves consecuencias de la carencia de agua en España, pero se limitan a guardar silencio.

No lo ponen en tela de juicio porque tienen conocimiento de que existen estudios realizados por miembros de su propio gremio y algunos, incluso catedráticos y miembros del Consejo Superior de Investigaciones Científicas admiten en privado que la solución es lógica y los números cuadran.

El que calla otorga, pero sorprendentemente, excepto la Revista “Tecno Ambiente” que la apoya sin fisuras y algunos ingenieros como Carlos Soler, Fernando Marín y cuatro o cinco más, optan por mantenerse a la expectativa de lo que ordene el ignorante político de turno o el insaciable presidente de su empresa pese a que asistan, día a día, a la desertización y la ruina hidrológica del país.

¡Lástima que no hayan hecho un juramento hipocrático porque la salud del mundo en que vivimos es tan importante como la salud de las personas!